

Furor. Salid, pues, arrastrando las cadenas,
que forjó vuestro yerro à vuestras penas;
y para ver à lo que aveis venido,
aplicad à mis voces el oïdo.

Baxan los Cautivos con cadenas à los pies.

Hà del ambito del Orbe?
Hà de la Celeste Esfera,
primera, y postrera Patria
del hombre, pues sale della
lodo animado, hasta que
no animado lodo buelva?

Sale la Tierra.

Tierr. Estas son mis señas, mal
puedo negarme à mis señas,
cuna, y sepulcro del hombre:
què me quieres?

Furor. Que me atiendas.

Yà sabes, que Comunero
del Emyreco, mi sobervia,
por no adorar inferior
Humana Naturaleza
toda la Celeste Curia
puse en arma, al Solio opuesta
del Altissimo: Yà sabes,
(asì que te lo refiera
por lugar comun omito)
que fue triunfo desta Guerra,
para Dios poca victoria,
para mì mucha tragedia.
Arrojado de mi Patria,
à nunca bolver à ella,
baxè à tus Abismos, donde
mi ira, mi rabia, mi pena,
passò de sobervia à embidia,
con admiracion tan nueva,
como que el soplo, que no ay
polvo que no desvanezca,
el polvo del hombre anime:
A quièn no pasma, y eleva

soplo, que à polvo deshace
fer soplo, que al polvo alienta?
Y mas à exaltarle en tanta
dignidad, como que sea
tan poco menos que el Angel?
Que le juren la obediencia
en pieles, plumas, y escamas,
el pez, el ave, y la fiera,
y en plantas, flores, y frutos,
el valle, el monte, y la selva?
Sobervia, y embidia dixè:
mira aora, y considera,
si embidia, y sobervia solas,
cada una por si atormenta,
sobervia, y embidia unidas,
què arrojo avrà que no emprendan?

Digalo de mis astucias
la fediciosa cautela,
con que me atrevi à escalar
los verdes muros de aquella
deleytosa estancia fuya,
(derramando entre la oreja
de la Muger, y la voz
de la Serpiente, tan fiera,
tan venenosa Cicuta;
(mas tambien esta materia
es lugar comun) y asì,
dexando assentado en ella
el oprobio de ladròn,
pues le robè con la excelsa
joya de la Gracia, todo
el resto de sus riquezas,
passò, à que despoiseido
(tambien de su Patria, trueca
felicidades à angustias,

y delicias à miserias,
 con tan parecida culpa
 à la mia, ò tan la mesma,
 como aspirar à ser Dios:
 Mas ay ! que la diferencia
 esta en que inflexible yo,
 y el flexible, yo no pueda
 arrepentirme, y el si,
 que mi alta naturaleza
 nunca lo que aprende olvida,
 quando la fuya le acuerda,
 que tiene alvedrio, con que
 convencido se arrepienta:
 De fuerte, que en culpa iguales,
 y desiguales en penas,
 el de la enmienda es capaz,
 y yo incapaz de la enmienda,
 mayormente al ver, que quando
 yo desespero, el espera,
 persuadido (ay de mi!) à que
 de Dios la Suma Clemencia
 le ha de bolver à su gracia,
 olvidado de su ofensa.
 Y aunque (si para mi pudo
 aver consuelo) me queda
 el de pensar, que no puede
 dar (por mas que su error sienta)
 el hombre à infinita culpa
 infinita recompensa;
 con todo esto, no se que
 Real palabra, fiel promessa
 ha puesto en confianza à algunos
 Patriarchas, y Profetas
 de que vendrà su remedio,
 y à mi en temor de que venga,
 sin poder rastrear, ni quando,
 ni como; que aunque mi essencia
 es de ciencias plenitud
 (que asì el Querub se interpreta)
 en aquella infausta lid,

perdidas gracia, y belleza,
 como dotes naturales,
 acà me traxe mis ciencias.
 En llegando à pensar, que aya
 humano, que pagar pueda,
 sin infinito valor,
 lo infinito de la deuda,
 no se tampoco, que velos,
 que obscuridades, que nieblas,
 mi docto espiritu ofuscan,
 mi perspicaz vista ciegan,
 que aun para la conjerura
 hallo cerrada la puerta:
 Y asì, para cautelarme
 (dado caso que suceda
 aver Mysterio, que yo,
 ni le alcance, ni le entienda)
 me he de valer de una industria,
 que en representable idea
 de sombras, visos, y lexos,
 (usando de la licencia,
 que dan rhetoricos tropos
 à practicas experiencias)
 en frasse de alegoria,
 uno diga, y otro entienda,
 no sin dos Autoridades:
 la Sacra Pagina, llena
 de Parabolas, es una:
 y otra la docta Sentencia,
 que blandido el arco, que
 enarbolada la flecha,
 no hiere tan à su salvo
 al que abrazado le encuentra
 del escudo, como al que
 perezoso, y sin defensa.
 Con que para complacer
 lo mystico de ambas letras,
 soy Cosario en golfos, y à
 que fui Vandido en las selvas,
 revalidado el principio

de ser Mar la vida , llena
 de Baxios , y de Escollas,
 de Sirtes , y de Sirenas,
 viendo que el Genero Humano,
 engolfado una vez , fuera
 de su Patria , iba corriendo
 en sus pielagos deshecha
 fortuna : (aqui, Tierra , es donde
 te he menester mas atenta)
 en metafora de horrible
 monstruo , de sañuda fiera,
 nautico horror de las ondas,
 labrè esta mental Galera,
 que en imaginado corso
 le siguièsse à remo , y vela.
 Bien presumió en una Navè,
 que le previno su idea,
 que ha de ser su salvamento,
 escapar de mis violencias
 con toda su gran familia;
 pero en vano , pues apenas
 à abordarle lleguè , quando
 à la arribada primera,
 troncado el Arbol mayor,
 quedò en calma , de manera,
 que haciendo este Arbol à otro
 equivoca competencia,
 no por ser calma , dexò
 de ser calma la tormenta.
 Bien desbocado cavallo
 mi Baxel al freno atenta,
 los alacranes de espuma
 al choque echarle quisiera
 à pique , dando al travès
 con todos ; mas ay que necia
 presuncion , quando por mas
 que el desbocarse pretenda,
 à pararle à raya , està
 en manos de Dios la rienda!
 Con que no siendo possible,

que à fondo conmigo fuera,
 me di al partido , de que
 Cautivo conmigo venga,
 no solo con todo el resto
 de Sentidos , y Potencias,
 mas con el resto de toda
 su infelice descendencia;
 con ley tan universal,
 que nadie naceria en esta
 esclavitud , que no nazca
 mi Esclavo , porque mas sean;
 desde el villano buriel,
 hasta la Purpura regia,
 Reyes , Sacerdotes , Jueces,
 Patriarcas , y Profetas,
 quantos nazcan. (ò no aya
 criatura à su fuero exempta)
 A este fin , Tierra , pues eres
 tù la carcel ; donde prefa
 la naturaleza humana,
 huespeda de tus esferas,
 de tus àmbitos viadora
 vive , hasta que se disuelva,
 te la entrego , para que
 en deposito la tengas,
 tan à poca costa tuya,
 (porque corra con mas señas
 la esclavitud à dos luces)
 como que no les ofrezcas
 à su sustento mas frutos,
 que el que sus ansias adquieran,
 à mi mando en mis labranzas,
 y à su sueldo en las agenas.
 Veamos si de dia al trabajo,
 y de noche à las funestas
 sombras de tus calabozos,
 siempre al grillo , à la cadena,
 siempre miseros , y siempre
 esclavos , por mas que sientan,
 que lloren , y que suspiren,

giman , sufran , y padezcan ,
siendo yo su Dueño , y tú
su Carcel , que accion les queda
para lograr la esperanza
de que su rescate venga.

Tierr. Tan ofendida del hombre,
con ser su madre , me encuentras ,
(no porque me ofenda , pero
porque à mi Criador ofenda)
que en mí no ha de hallar des-
canso ;
pero esto con advertencia
de que será por su culpa ,
pero no por tu obediencia.
Y así , si vieres , Furor ,
que herida , pàlida , y yerta
en mi prision los recibo ,
à que afligido no vea
èl , ni toda su familia ,
que en sombras me representas ,
flor sin espinas , ni fruto
sin zozobras , siendo fuerza ,
que à costa de sudor , no
me labra , cultiva , y siembra ;
que pan de dolores coma ,
y agua de lagrimas beba .
Si vieres su desnudez ,
del tiempo à las inclemencias ,
que al resistero se abraza ,
y que al sereno se yela .
Si vieres , que rebelada
la bruta naturaleza ,
al quererla echar la mano ,
la Res huye , el Ave buela ,
y la Fiera se resiste ,
afilando en su defensa ,
el Leon bruñidas garras ,
y el Tigre aceradas presas .
Y si vieres , finalmente ,
que sobre el hãz de la tierra

ayer , y oy debaxo , son
sus moradas mis cabernas ,
no lo atribuyas à que
es porque tú me lo ordenas ,
sino porque son reato
de su culpa ; y porque veas ,
que son las ordenes mias ,
y tú no te desvanzcas ,
presumiendo que son tuyas ,
Adàn à llorar miserias ,
Abèl à guardar ganados ,
Isaac à cargar con leña ,
Noè al pago de las Viña ,
Daniel al pasto de Fieras ,
Joseph à guardar el trigo ,
y todos à las diversas
propensiones de la vida ;
y quando la noche venga
à los senos , que en mi centro
(para que nada se pierda ,
en frasse de esclavitud)
han de ser Mazmorras vuestras .
Gen. Què dolor ! *Abèl.* Què ansia !
Isaac. Què angustia !
Noè. Què afficcion !
Dan. Què horror !
Joseph. Què pena !
Fur. Penfaràs , Tierra , porque
mis ordenes no obedezcas ,
y quieras hacer las tuyas ,
que desayrado me dexas ?
Pues no , que ni tuyas son ,
ni mias , puesto que à cuenta
corren tu arbitrio , y el mio
de mas alta providencia :
y así , no me desconfia ,
que tuyas , ò mias sean ,
que para el concepto de oy ,
à la imaginada scena ,
en que confundiendo à tiempos ;

rafirear mi discurso intenta,
ò como, ò quando, ò por donde
vendrà el Rescate, le queda
bastante Campo en que yo
cautelado me prevenga:
y assi, pues siempre quedais
Esclavos mios, y ella
prision vuestra, padeced
mis iras, y sus violencias.

Tierr. Fuerza padecerlas es;
mas con una diferencia,
que en ti las obra el Furor,
y en mi la Justicia.

Furor. Pienfa,
en mi el Furor es Justicia.

Tierr. La Violencia en mi Cle-
mencia.

Fur. Bueno es querer que el castigo
sea lastima.

Tierr. Quien niega,
que el recto Juez, si es piadoso,
llore al firmar la Sentencia?

Fur. Yo todo el Genero Humano,
reducido à esta pequeña
Familia suya, te entrego,
tù de ella daràs la cuenta.

Tierr. Del numero la darè,
no de si es mala, ni buena,
que esso ha de hacerlo la vida.

Fur. Pues affigirla à que sea
desesperacion, por que
caduca, y percedera,
de tu Carcel temporal,
passe à mi Carcel eterna. *Vase.*

Tierr. Affigirla si harè, pero
en orden à que merezca
altos Auxilios, con que
à cobrar su Patria buelva:
Y assi, porque ya teneis
repartidas las tareas,

cada uno à su labor,
y todos quando anochezca
al lobrego seno, donde
negada la luz en densas
sombrias, aun no divididas
las paredes en sus hueffas,
aveis de passar la noche,
hasta que el Sol amanezca. *Vase.*

Gener. Ay miseros hijos mios,
y que caro el serlo os cuesta!

Abel. No, Padre, nos desconfuelen
tus tristes lagrimas tiernas,
pues aun nos queda esperanza
de que Dios se compadezca
de nosotros. *Gener.* Ay Abel!
Si tu nombre se interpreta
llanto, como contra ti,
que no llore me aconsejas?

Isaac. Si Abel es llanto, Isaac rifa,
commigo el dolor consuela,
que el servir con alegria
à Dios tambien le deleyta.

Gener. Es verdad; mas para mi
no ay descanso.

Noe. Si ay, si llegas
à advertir, que Noè Descanso
significa; y aqui, en muestra
de que ay descanso en las ruinas,
Diluvio, y Arca, te acuerda,

Joseph. Yo nada digo, porque
tèmo aumentar tu tristeza.

Gener. Bien tèmes, Joseph, que es
tu nombre aumento, y es cierta
cosa, que à vehemente daño
el consolarle le aumenta.

Dan. O Justos Juicios de Dios!

Gen. Tù solo, Daniel, aciertas
con el alivio, que puedo
tener en tantas miserias;
pero que mucho, si quiere

decir en la frasse Hebrea
 Daniel Juicio de Dios, que
 tu nombre à un tiempo, y tu len-
 gua

me acuerden, que es justo juicio
 de Dios, que esclavo me vea
 de Infiel Apostata Dueño,
 tan sin ley, que quando quiera
 dàr alguna à sus sequaces,
 no ferà Ley, sino Secta,
 trocando el nombre de Arcangel,
 sincopado, sin tres letras,
 en Argel, ò Argèl, que no
 del acento las cadencias
 destruyò el sentido; y pues
 Juicio es de Dios mi Sentencia,
 cumplase su voluntad:
 y porque no la pereza
 este rato nos acuse,
 obedeced à la Tierra,
 y como ella dixo, vaya
 cada qual à su tarea.

Abel. Yà que al ganado me aplica,
 ò si encontrasse mi estrella
 Cordero entre sus Rebaños,
 que inmolado à Dios ofrezca!

Isaac. O si en la leña, que yo
 preciso es que trayga acuestas,
 traxesse leño, que fuesse
 digna Ara de su hoguera!

Noè. O si yo entre los Racimos
 (pues las viñas me encomienda)
 uno hallasse, que esse leño
 su viga de lagar fuera!

Joseph. O si yo (pues à mi el trigo
 toca) viesse en su cosecha
 Espiga, que à esse racimo
 perficionasse la ofrenda!

Dan. O si yà, que destinado
 voy yo al pasto de las fieras,

(no ellas de mí alimentadas,
 y yo alimentado entre en ellas)
 gozasse (viendo trocada
 en dulzura la fiereza fiereza)
 miel en boca de Leon!

Gener. Cielos, què lexanas señas
 en Cordero, Leño, Espiga,
 Racimo, y Panal son estas?
 Pero quièn se ha de atrever,
 ni à ignorarlas, ni à saberlas?
 Id, pues, y haced del afán
 merito, que no es pequeña
 oracion la del trabajo,
 à la obligacion atenta.
 Y para que la exerzais,
 cada uno por la senda,
 que le lleve su destino,
 vaya (en fé de quanto sea
 musica de Dios el llanto)
 diciendo en voces diversas:

Cautivo el Genero Humano

Tod. Cautivo el Genero Humano
Representa el Genero Humano, y repi-
ten todos cantando, y sale la Gracia,
como oyendo à lo lexas.

Gen. En el centro de la tierra,

Tod. En el centro, &c.

Gen. Desde lo profundo clama,

Tod. Desde lo, &c.

Gen. Bañado en lagrimas tiernas,

Tod. Bañado, &c.

Gen. Diciendo sus quejas:

Tod. Diciendo, &c.

Gen. Misericordia, Señor,
 clemencia, Señor, clemencia.

Tod. Misericordia, Señor,
 clemencia, Señor, clemencia.

Grac. Cautivo el Genero, &c.

Gen. Abra el Cielo los oidos,

Tod. Abra el Cielo, &c.

Gen. Que cerrò mi inobediencia,
Tod. Que cerrò , &c.
Grac. Abra el Cielo los oïdos , &c.
Gen. Yà que para enternecerlos,
Tod. Yà que para , &c.
Gen. Una vez , y otra lamenta,
Tod. Una vez , &c.
Grac. Yà que para enternecerlos, &c.
Gen. Diciendo sus quejas:

Grac. y tod. Diciendo sus quejas:
 Misericordia , Señor,
 Clemencia , Señor , Clemencia.
*Con esta repeticion se entran todos,
 y queda la Gracia.*

Grac. Clemencia , y Misericordia
 repite ; no en vano espera
 borreis sus iniquidades,
 pues para pagar sus deudas,
 os vâ pidiendo caudales,
 sobre tan precisas prendas,
 como Clemencia , Señor,
 y Misericordia vuestra.
 Vuestra Gracia soy , que es fer
 dòn de vuestra Omnipotencia,
 pues Vos se la dais al hombre,
 fin que el hombre la merezca:
 Y así , como Gracia , aunque èl
 en su ceguedad me pierda
 de vista , yo enamorada
 le ando rondando las puertas;
 mas tan cerradas estàn,
 que no es posible por ellas
 entrar la Gracia , si Vos
 no se las mostrais abiertas.
 Quando , pues , el dia serà,
 que la infalible promessa,
 à las fatigas del dia,
 lime grillos , y cadenas?
 Y à la prision de la noche
 rompa , iluminando nieblas,

los cerros , para que
 abra sus senos la tierra,
 y produzca al Salvador?
 Quando en blanca , pura , y tersa
 piel el Rocío del Alva
 quaxarà sobre la yerva,
 yà humedecida , ò yà enjuta,
 sus Aljofares en Perlas?
 Quando lloveràn las Nubes
 al Justo? Quando la bella
 Aurora ahuyentará sombras,
 para que el Sol amanezca?
 Quando , en fin , Señor , el Angel,
 que ha de dominar la Tierra,
 vendrà en su focorro?
Sale Gabrièl.

Gabr. Quando
 quieres , ò Gracia , que venga;
 fino quando tù en su busca
 llorosa , èl triste en tu ausencia
 èl por ti , fin ti suspire,
 y tu fin èl , por èl ruegas?
 Diciendo sus quejas:

Dentro Musica.
 Misericordia , Señor , &c.
Gabr. A esse lamento movida
 la Suma Piedad Immenfa
 me embia , para que vaya
 yo publicando las nuevas
 de que yà de su Rescate
 el orden dado està. *Grac.* Sepa,
 ò Gabrièl , cuyo alto nombre
 quiere decir Fortaleza
 de Dios , que no conocerte
 la Gracia aqui objecion fuera;
 pues siempre en Gracia,
 y en Gloria,
 aunque à la Tierra descieras,
 estàs por contemplacion
 gozando de su presencia.

Sepa, otra vez te suplico,
ya que à mi llanto consuelas,
què orden es, y quien la hà
dado?

Gabr. Quien ha de ser, Gracia Bella,

fino la Merced de Dios,
quien tan piadosa Obra pueda
establecer, y fundar

antes, y despues eterna?

Si la Merced de Dios fue

la que antes que el hombre fuera,

quiso que fuesse, si es

la que despues à Materia

de no formado Embrión,

de nueva forma, de nueva

Alma, que le vivifique,

à que nazca, viva, y crezcas

si es, en fin, à Merced suya,

cada suspiro que alienta,

cada rayo que le alumbrá,

cada ayre que le recrea,

cada lana que le abriga,

cada terreno que huella,

cada passo que dà, y cada

bocado, que le alimenta:

à quien puede quedar duda,

que la merced de Dios sea,

pues tiene en si los Remedios

para todas sus dolencias,

teniendo en su Caridad

de sus virtudes la Reyna,

en Orden à su Rescate,

la que mas se compadezca?

Que si en la Piedra de Pedro

Christo ha de fundar su Iglesia,

à su imitacion serà

de esta Obra otro Pedro Piedra:

Y asì, porque en la Esperanza

el fervor no dezcaezca,

en noticia de uno, voy

à depositar la nueva,
que en los computos del tiempo
tiene ajustada la cuenta
del determinado dia,

que en la Merced de Dios venga,
LA REDENCION DE CAUTIVOS.

Grac. Y quien es à quien le llevas
tan venturosa noticia?

Gabr. Si quantos incluye en ella
es alto juicio de Dios,

iluminando la letra
alegoricos sentidos,

quien puede hacer competencia
à Daniel, en cuyo Nombre

se significa?

*Passa al Carro donde estará Daniel,
como dormido, que será como un*

peñasco.

Grac. Oye, espera,
Soberano paraninfo;

pero no, no te derengas,
que quanto de mi te apartas,

tanto es lo que à mi te acercas,
pues para que yo te siga,

me vas abriendo la senda,
En busca de Daniel và,

donde confusa la Tierra,
toda es una Babylonia,

à tiempo que el libre fuera
del Lago de los Leones,

antes que el Sol obscurezca,
por aprovechar del dia

lo que al crepusculo resta,
mientras no và à la prision,

del Tigris en las Riberas
en Oracion està, Cielos!

Bien se vè, que quando reza
el hombre, es quando le dàis

auxilios con que merezca:
Y pues no puedo acercarme

por

por aora , pueda suspenſa
oir à lo lexos , que arcanas
maravillas le revela,
que el dilatarme el lograrlas,
no es impedirme el ſaberlas.
Al lado del corazon
tocandole le despierta
del extaſis en que eſtaba,
à ſu inſpiracion atienda.

Gabr. Danièl? Danièl?

Dan. Quièn me nombra?

Mas no , no me lo refieras;
Gabrièl , que yà te conozco,
deſde el principio de aquella
viſion en que te vi : à que
fin tan veloz aora buelas?
ilustrando el Vespertino
Sacrificio , en que me encuentras;
pidiendo à Dios la honra ſuya
en la cautividad nueſtra?

Gabr. Danièl , Varon de deſeos,
por los dos en que te empleas,
Amor de Dios , à quien pides,
del Proximo , por quien ruegas,
deſde el exordio primero
de ſus Preces , tan acceptas
fueron à Dios , que alcanzaron,
que yo en ſu nombre deſcienda,
à que te advierta , y enſeñe;
y aſi , que à mi voz atiendas
conviene , para que logres
lo que te enſeñe , y advierta:
Setenta Hebdomadas ſobre
tu Pueblo , Danièl , ſe abrevian,
y ſobre tu Ciudad Santa,
para que ſe borre de ella
la iniquidad , y ſus muros
à reedificarse buelvan,
de ſus abominaciones
deſtruyendo la ira ſiega;

Tom. VI.

y dando fin al pècado;
porque la Suma , la Eterna
Juſticia à ſu diſtinto
tiempo quiere à las ſetenta
Hebdomadas , abreviadas
à ſetenta y dos , que ſea
reedificada otra vez
Jeruſalèn , y que en ella,
cumplidas las Eſcrituras,
las viſiones ſatisfechas,
y declaradas las ſombras,
el Genero Humano vea,
que à redimirle el Ungido
Santo de los Santos venga;
cuyo Imperio reſtaurando
la opreſſa eſclavitud vueſtra,
por los ſiglos de los ſiglos
durarà edades eternas. *Deſapar.*

Dan. Oye , aguarda , no tan preſto,
Gabrièl , te deſaparezcas,
mira que ſin ti , y conmigo
en mas extaſis me dexas
del que yo me eſtaba ; pero
mal dixè , que Fortaleza
eres de Dios , con que al tiempo
que me ſuspendes , me alientas,
para que participando
vaya tan dichofas nuevas
por todos los calabozos,
que en obſcura noche eſperan
el feliz advenimiento
de la Luz , que ſus tinieblas
ha de iluminar. Albricias,
mortal , que de Dios la inmenſa
Merced , yà en tu Redencion
computos al tiempo abrevia.

Cierrafe el Peñafco.

Grac. Gana las albricias tû,
Danièl , con la noche , mientras
yo las gano con el dia.

Eee

Cielo,

Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
truncos, frutos, fuentes, flores,
rios, montes, mares, selvas,
albricias, que la Merced
de Dios, de piedades llena,
và abriendo passo à la Gracia,
para que quando las puertas
halla del Mundo cerradas,
halle las del Cielo abiertas.
Y así, yà que interessada
soy yo lo mismo que ella,
pues hacer gracia, ò merced,
todo es una cosa mesma,
informada de los Ritos,
observancias, obediencias,
institutos, y misiones,
que la Trinidad decreta,
y la Merced constituye,
en orden à que se exerza
LA REDENCION DE CAUTIVOS,
ferè, siguiendo las huellas
yo, la que aora en la voz,
y despues con la experiencia,
diga con Danièl: Albricias,

Danièl, y Gracia.

mortal, que de Dios la inmensa
Merced en su esclavitud
computos al tiempo abrevia.

*Vase la Gracia, y sale Danièl al
Tablado, y el Genero Humano, y
los demàs, cada uno por
su puerta.*

Gener. Què ignorados acentos,

Abèl. Què no escuchadas voces,

Isaac. Què clausulas veloces,

Joseph. Què festivos concentos,

Noè. Què musicos alientos

Tod. Quieren trocar angustias à de-
licias,
pidiendo à Esclavos miseros:::

Danièl. Albricias,
albricias, Genero Humano;
y à toda tu descendencia,
que la Divina Clemencia,
el Decreto Soberano,
que allà en su Mente tenia,
revelaros me previene,
que nuestra esclavitud tiene
yà determinado el dia.
Gabrièl, Nuncio Celestial,
que por alto ministerio,
quanto al Sagrado Mysterio
toca de la universal

Redencion, se le encomienda;
me anuncia, que la desgracia
nuestra, à vista de la Gracia,
(Fiadora nuestra) enmienda,
tiene dispuestos los medios,
que à Merced de Dios, darà
Sol, en quien prevista està

LA AURORA DE LOS REMEDIOS.

Tod. Què dices? *Dan.* Setenta y dos
Hebdomadas lo diràn,
en que abreviadas estàn
Merced, y Gracia de Dios.

Tod. De tan venturosa nueva,
què albricias podrèmos dar?

Gener. Las de gemir, y llorar,
como esclavos hijos de Eva,
aquei instante, que fue
origen de mi pecado,
y pues el Sol transmontando
yà en el Ocaso se vè,
mientras al Seno llegamos,
que en el centro de la tierra
larga noche nos encierra,
dandole las gracias vamos,
en dignas albricias, pues
no ay para Dios mejor dòn,
que elevar el corazon.

Tod.

Tod. Muy justo, y muy digno es,

Dan. Isaac, pues es alegría,

y Abèl, pues Abèl es llanto,

componer podrán el canto.

Los 2. Solo hará la voz mia,

Abèl. Si el llanto,

Isaac. Si la harmonia,

Los 2. Se han de unir en gozo tanto,

Cant. Decir, Santo, Santo, Santo.

Tod. Decir, Santo, Santo, Santo.

Gener. Qué mas dulce melodía?

Canta Abèl.

Imitea nuestras canciones,

Angeles, y Seraphines,

Archangeles, Querubines,

Tronos, y Dominaciones.

Gener. Y digan nuestras prisiones,

para aliviar el quebranto:

Todos, y Musica.

Santo, Santo, Santo.

Cant. Isaac. Y para que mas se arguya

quanto tu Poder encierra,

lentos estén Cielo, y tierra,

Señor, de la Gloria tuya.

Gener. La sombra de la luz huya,

diciendo, al correr el manto:

Tod. y Musica. Santo, Santo, Santo.

Abèl. Hossana diga el clamor.

Todos. Hossana.

Isaac. Y pues su favor

Todos. Hossana.

Abèl. Celestial Nuncio previene,

Todos. Hossana.

Isaac. Bendito sea el que viene

en el Nombre del Señor.

Tod. Bendito sea el que viene

en el Nombre del Señor.

Hossana.

Sale el Furor, y assustanse todos, y

maltratandolos los encierra en una

Cueba, que tendrá una reja

de hierro.

Furor. De mi furor

tan olvidados estais,

villanos, que celebrais

con canticos otro honor?

Hossana? qué aclamaciones

de pública harmonia

cantais, quando oy es el día

afán, la noche prission?

Cómo à ella no os reducis?

Entrad, villanos, entrad

en su opaca obscuridad,

donde enterrados vivis.

Gener. Si harèmos, pues padecemos

el furor de nuestro hado.

Tod. Mas no porque en este estado

Cautivos tuyos nos vemos,

dexarèmos de clamar:::

Fur. A quièn, en tormento tanto?

Tod. Al que es Santo, Santo, Santo.

Fur. Mucho teneis que esperar.

Gener. Mucho, si, para el deseo

no, para decir en tanto:

Fur. Qué ay que decir sobre Santo?

Entranse en la prission.

Todos. Hossana in excelsis Deo.

Furor. Hossana in excelsis Deo?

Qué nuevo espíritu inflama

esta rara prefaccion,

que hiriendo en mi corazon,

desde los profundos clama?

Como dandome à entender

Sacramentales reflexos:

O nunca en visos, y lexos

hubiera querido ver

con inutil confianza

esta vil cautividad,

en Fè de la Caridad
 se mantiene en la Esperanza!
 Pues por mas que se prevenga,
 siempre teme mi ilusion
 que venga la Redencion;
 (sin saber por donde venga,
 para cautelarme) pues
 la plenitud de Querube,
 no sè què velo, què nube,
 què sombra, ò què niebla es
 la que me pone delante,
 entre mi, y el cautiverio,
 que no es à tanto mysterio
 toda mi ciencia bastante.
 Tierra?

Sale la Tierra.

Tierra. Què quieres?

Furor. Si aqui
 estos viles te entreguè,
 de mi herrados, para que
 no hallassen descanso en ti;
 como, aviendo anochecido,
 no los tienes ya encerrados?
 Y como tan consolados
 oy à tu centro han venido?

Tier. Aunque (como antes te dixè)
 no me obligan tus preceptos,
 por mi misma en sus efectos,
 à cada qual no le aflige
 la tarèa que le diè
 Si en ella tienen placer,
 tù eres quien lo ha de saber,
 que esso no me toca à mi.

Fur. Pues, Tierra, aunque no te toca,
 ayudame à discurrir,
 què es lo que querrà decir
 esse canto, que oy invoca
 mas festivo à Dios?

Tierra. No sè,
 mas quien duda que le pida

yer la palabra cumplida,
 que de Abraham diò à la Fè;
 de quien el nombre tomò
 esse seno. *Fur.* Quando sea
 assi, què saca mi idea
 de esso? *Tier.* Tampoco à esso no
 me toca à mi responder.
 Y pues en la fantasia
 de mystica alegoria
 quisiste ciego antevèr
 siglos de futura edad,
 dexa la imaginacion,
 y en la representacion
 profigue, que fu verdad
 bolvera por si. *Fur.* Yà què
 puede decirme?

Dentro canta Gracia.

Grac. Atencion
 al mysterioso pregon.

Todos, y Musica.

Atencion, &c.

Furor. Què oiste?

Tierra. Tampoco sè.

Furor. Yo si, que nueva desgracia
 temo al oir:::

El, y Gracia. Atencion.

Musica. Atencion
 al mysterioso pregon.

Fur. Pues es quien dice la Gracia:::
Sale la Gracia cantando, y el Furor
hace estremos de sentimiento, y la
la Tierra de alegria.

Grac. Venga à noticia de quantos
 son, han sido, y seràn dentro
 del visible, y no visible
 ambito del Universo,
 que el Divino Consistorio
 de aquel Tribunal Supremo
 de Uno, y tres, que solo es Uno,
 sin fin, ni principio Eterno,

al llanto compadecido
 de aquellos que le creyeron,
 y por la Gracia hijos suyos,
 esperan su Advenimiento:
 ordena la misma Gracia
 ha dado para el Decreto
 de que a merced suya tenga
 Redencion su cautiverio.
 A cuyo efecto, porque
 mas eficaz sea el efecto,
 es la misma Trinidad
 la que da, y sigue el exemplo.
 Pues feliz Matha, en fecundo
 nuevo plantel de los Cielos,
 de azul, y roxo matiz
 produjo una Flor, que al pecho
 victima es del corazon,
 en sus hojas escribiendo
 Orden especial de Dios,
 dada, y dedicada a el mismo.
 Con que de sus Estatutos
 informada, a intimar vengo
 este publico Pregon,
 para que llantos, y ruegos
 con sus limosnas acudan;
 y principalmente aquellos,
 que de las mandas forzosas
 tienen a cargo el Acuerdo,
 conservando en sus Registros
 testimonios verdaderos
 de Ley Natural, y Escrita,
 de uno, y otro Testamento.
 Item, a los que poseen
 bienes, con clausula impuestos,
 se avisa, porque no sean
 bienes, y males a un tiempo.
 Item, los que hallan alhajas
 perdidas, que son deseos
 de enmienda, no executados,
 las vengan restituyendo,

aplicadas a tan pia
 Obra, en fe de que a sus dueños
 aprovechen en su Erario
 a la enmienda, si no al premio.
 Y porque nadie ignorancia
 pueda alegar del dia cierto,
 que sale la Redencion
 de los claustros de su Templo,
 a veinte y cinco de Marzo
 su embarcacion fera, y luego
 de Diciembre a veinte y cinco
 tomara en la tierra Puerto.

Ella, y Musica.

Y así, atencion, atencion
 al Mysterioso Pregon.

Grac. Que va intimando los modos
 que al Mundo han de restaurar.

Tod. Y mandase publicar
 para que venga a noticia de todos.

Vase la Gracia al son de Atabalillos.

Fur. Que nueva rabia, que nueva
 ira, que nuevo tormento
 es el que en mí ha introducido
 tan raro Pregon?

Tierra. Que nuevo
 gozo, que nueva alegria
 es la que en el alma siento
 al oír Pregon tan raro?

Fur. Que dices? Quando yo quedo
 con un volcan en los labios,
 con un besubio en el pecho,
 un ethna en el corazon,
 y en el alma un mongibelo;
 tu con alegre semblante
 te quedas?

Tierra. Si, porque espero
 que ha de enriquecer la Tierra
 con los Tesoros del Cielo,
 el precio, que ha de dexar

por cada Cautivo de effos,
el que venga à redimirlos.

Fur. No es posible aver tal precio,
que contra mi possession
lo intente, es lo que yo siento,
no el pensar que lo configa.

Tier. Pues yo al contrario me alegro,
que solo con que lo intente,
segura esperanza tengo
de que lo ha de conseguir.

Fur. Eſto eſtà aora muy lexos
para arguido.

Tierra. No eſtà,
que alegoricos conceptos
tiempo, ni lugar no admiten;
eſto lo es; y aſi podemos
(como antes dixè) abreviar
las hebdomadas, pues vemos,
que Danièl las abreviò
en los computos del tiempo.

Fur. Dices bien, y porque veas
tu defengaño mas preſto,
(dado que venga, que yo
aunque lo dudo lo temo)
tù miſma, Tierra, tù miſma
me has de dár los instrumentos
con que mi rencor:::

*En la Nave Emmanuel, Gabriel, la
Inocencia, y otros.*

Eman. y todos. Amayna,
Furor, de contrarios vientos,
la colera de tus iras.

Fur. Si fue acaſo, ò fue myſterio
el que habló ſin mi, y conmigo?
Oiſte en mal diſtintos ecos
otra voz contraria en todo
à la paſſada, ſupueſto,
que una era tranquilidad,
y otra tormenta?

Tierra. No lexos

una Nave ſe descubre,
que viene arribando al Puerto;
y en ella debiò de ſer
faena; y en ti rezelo;
ſi yà no es, que de tu idea
empieza à correr el velo.

Fur. Buelve à oir.

Tod. Amayna, amayna.

Inoc. Socorro, que perece mos;
Emmanuel, que como es
en el rigor del Invierno,
el ayre que corre, todo
à viſta de tierra es Cierzo.

Gabr. Què como Inocencia hablaſte,
ſin conſiderar primero,
que tiene en vientos, y mares
el que te conduce imperio!

Eman. O tibia Fè! no deſmayes,
que aunque en deſtemplados ceños

Dà buelta la Nave.

contra eſta Nave ſe aunen
todos los quatro Elementos,
zozobrada, y combatida
podrà ſer que la vean; pero
no ſumergida, que lleva
contra uracanes ſobervios
la Eſtrella del Mar por Norte;
y aſi à Tierra, ſin recelo
de que ſu abrigo me impidan,
ni el ayre, ni el mar, ni el fuego:

Tod. A tierra, à tierra.

*Dà buelta la Nave, y baxan por
dentro.*

Tierra. No ſia
mal de mi, que aunque padezco
en eſta Eſtacion las ſañas
de eſcarchas, nieves, y hielos,
à recibirla ſaldrà,
y à ſaber quièn es el dueño
que la rige, yà que à mi

buscandóme viene.

Fur. Cielos!

Què Nave puede ser esta,
que à oposicion considero
de mi Galera, entregada
al Mar de la vida, lleno
de escollos, y de bagios?
Si al primer discurso buelvo,
pues para que me persuada
à que mis rumbos siguiendo
viene, basta ver, que quando
mas contrastada la veo,
la veo que mas serena
toma tierra, confundiendo
la tormenta en harmonia,
pues dice al salir del Puerto:

En la Nave la Musica.

Musc. Gloria à Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Fur. En el suelo al Hombre Paz?

Gloria à Dios en las alturas?

Y de Angelicas criaturas,
con Mysterioso solar,
poblando el ayre, que en bellas
tropas dulcemente graves,

le suspenden como Aves,
y le alumbran como Estrellas,

haciendo luz, y harmonia,
sonora una, otra brillante,

que la noche se levante
con los imperios del dia?

Què farà? Porque pensar,
que el que en las Entrañas viene

de esta Nave, excepcion tiene,
que tierra puede tomar

sin ser mi Esclavo, es error,
quando en mi dominio estan

todos los hijos de Adán
sujetos à mi Furor?

Quièn (yà que la vista mia

Vase.

no alcanza esta raridad,
pues en ciega obscuridad
todo es noche, nada es dia)
de dõnde viene, y quièn es
dirà?

Sale la Tierra.

Tierra. Yo, que le recibo,
sin que sea tu Cautivo,
huelped de mi esfera.

Fur. Pues

còmo sin pagar tributo,
le admities à mi pesar?

Tierra. Como para contratar
contigo, salvo conduto
trae.

Fur. De quièn?

Tierra. Si Merced fue

de Dios quien le decretò,

la Trinidad quien le diò

el cumplimiento, la Fè

Gabriel, la Gracia el Pregòn:

què dudas tù, que yo à un hombre

Estrangero, en Patria, y nombre

admita? Y mas à ocasion

con los dones, que ha de dàr

en rescate, pues quedar

es preciso en mi poder:

y así, buelve à que le des

platica. *Fur.* Para que vea,

que no ay Tesoro, que sea

de tan precioso interès;

puesto que yà con el dia

al trabajo han de salir,

las puertas tengo de abrir

de esta obscura sombra fria,

porque al ver la multitud,

que pretende rescatar

desconfie, y à dexar

la buelva en mi esclavitud.

Tierra. Quizà no, que no alcanzamos

los Tesoros que traerà
quien Redentor viene. *Fur.* Yá
fuerza es quien le embia sepamos,
y quièn es.

Grac. Yo esso dirè.

Fur. Tu la Merced diràs?

Grac. No

dirè, que aunque ella fundò
la Obra, la Trinidad fue,
alternando la Piedad,
la que oy exerce el fervor.

Fur. Pues quièn es el Redentor?

Grac. Uno de la Trinidad.

Fur. Calla, calla, no profigas;
mas què me dá que temer
lo que ni es, ni puede ser?
Pues no porque tû me digas,
que es de la Trinidad, yo
lo creerè, que Trinidad
predice Divinidad.

Grac. Pues quièn te dice que no?

Fur. La Tierra, que à un Hombre
vè,

y à esse admitè, y es en vano
creerle Divino, y Humano.

Grac. Esso ha de decir la Fè.

Fur. Lo Humano, y Divino en uno
no dirà; y para apurar
si lo es, ó no, le he de dár
la platica, que à ninguno
hasta oy he dado; y porque
llegue de mis iras cierto,
en este inculto Desierto,
quièn es averiguarè:
rû, à èl se salga le dí,
en tanto que yo estas puertas
abro; y pues yá estàn abiertas,
Salid, Villanos, de aquí
à trabajar, que yá es hora,
veamos afanar el dia

quien sepultados la fría
noche es við.

Abre la Puerta, y sale el Genero Hu-
mano, y los de la Carcel.

Gener. Con tal Aurora
como oy el Sol amanece,
dulce el trabajo serà.

Fur. En què oy la dulzura està?

Noè. No sabemos, mas parece
que nos trae algun consuelo;
pues dicen sus luces puras:

Ellos, y Musica.

Gloria à Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Grac. Esso sí, clamad vosotros,
que el que veis es Emmanuel.
Nombre que se incluye en èl,
el Señor es con nosotros.

Y pues al trabajo vais,
porque mas se compadezca
dònes vuestra Fè le ofrezca
de los frutos que labrais.

Gen. Quièn eres, que nos alientas?

Grac. Si aora no me conocéis,
presto espero que sabreis
quien soy. Idos, pues, y atentas
vuestras ansias dèn al Cielo
gracias de vuestras venturas:

Musica, y todos.

Siempre dirà nuestro zelo:
Gloria à Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Vanse cantando por una parte, y sale

Emmanuel por otra.

Fur. Advenedizo Estrangero,
que de mì no conocido,
à tomar tierra has venido,
quièn eres, es lo primero,
que intento saber de ti.

Eman. Pues de mì no sabrás oy

mas

mas de que soy el que soy.

Fur. Què oygo! El que eres eres?

Emman. Si.

Fur. Rara respuesta! Apurèmos mas. Si eres el que eres, no avràs menester, que yo, ni la tierra te alberguemos, ni à los que contigo estàn; puesto que, para sus medras, siendo el que eres, estas piedras podràs convertir en pan.

Emm. No de solo pan el hombre vive. *Fur.* Pues esta dexemos, y à otra pregunta pasèmos; A què vienes?

Emman. No te assombre que diga, que à rescatar esta inmensa muchedumbre; que veo en tu fervidumbre.

Fur. Què precio me puedes dár, què lo valga, y mas à mi, que puedo darte en despojos quanto alumbrà el Sol? Los ojos buelve, y veràs desde aqui, si en distantes Orizontes abro en golfos, y campañas de los Mares las entrañas, y los senos de los Montes, las arcas de mi tesoro; pues veràs al poseerlas en sus nacares las perlas; en sus escorias el oro, plata, piedras, y metales en su bruto centro impuros; y Rey de todos el duro diamante en sus pedernales; Todo esto te puedo dár, si no hablando en Redencion; me dieras adoracion.

Emman. Solo à Dios se ha de adorar.

Tom. VI.

Fur. Si estas dos propuestas no admites, desesperado del Rescate (à quien, ni he dado, ni he de dar platica yo) puedes bolverte, si yà no es, que con la pesadumbre, te arrojas desde esta cumbre, que si en la tercera està Dios, tanto como en dos, contigo embiarà al momento quien te sustente en el viento.

Emman. No se ha de tentar à Dios.

Fur. Pues yà que à ningun partido te dás, al punto bolvamos del asunto en que oy estamos; di aora à lo que has venido.

Emman. A que contra tu tyrano dominio trate, y contrate del universal Rescate de todo el Genero Humano.

Fur. Effeno es lo que quiso ver futura mi fantasia; y pues yà le llegò el dia, què poder traes?

Emman. Mi Poder.

Fur. Y bastará el Poder tuyo para el Esclavo menor de estos?

Emman. Menor, ni mayor ay en mi, que à nadie excluyo; y es mi Piedad de manera liberal, que te darè por el mas pobre, lo que por el mas rico te diera, sin graduar excepcion. Y si para èl el caudal, supongo, faltàra, es tal la orden de mi Religion, que porque de ti, cruel, se salve el mas inferior,

dispone que el Redentor
quede à padecer por èl.

Fur. Pues si tan piadosos modos
no han de exceptuar à ninguno,
hagamos el precio de uno,
y por èl correràn todos.

Emman. Llamale.

Fur. Adàn?

Sale el Genero Humano.

Gener. Ay de mì!

què me querrà este Tyrano?

Emman. Llega, llega, que no en vano
eres menester.

Sale la Gracia.

Grac. Aquí,

Gracia, solo el asistir
te toca hasta merecer.

Sale la Tierra.

Tierra. Tierra, à ti te toca el vèr,

Sale Gabriel.

Gabr. Cielo, à ti te toca oír.

Sale la Inocencia.

Inoc. A ti te toca, Inocencia,

de los tres el exemplar,
que es oír, vèr, y callar.

Fur. Yà està Adàn en tu presencia.

Emman. En què le aprecias?

Fur. Infel

fue, infinito su deliro;
y así ha de ser infinito
precio el que has de dár por èl.

Emman. Si dare.

Fur. Infinito precio
puede dár un Hombre?

Emman. Si.

Fur. (Negado el principio) di:

Si de uno solo el aprecio
infinito precio dás,
còmo es posible ser pueda
infinito el que te queda

para todos los demás?
Què precio has de darme?

Emman. Necio,
essa es objecion tan clara,
que la absolverà qualquiera;
pues infinito no fuera,
si infinito se gastàra:
y así por arcanos modos,
puede lo infinito darse
infinito à uno, y quedarle
infinito para todos.

Fur. Ezzo es decir, que anda aquí
algo de Divinidad.

Emman. Tú lo dices.

Inoc. La verdad

primera que de èl oí.

Fur. Yo lo digo, pero no
porque lo diga lo creo:
y esto aparte, yà deseo
vèr tan grande precio yo
en mi poder. *Emman.* Si veràs,
en dandomele tú à mì.

Fur. Yo he de darte el precio?

Emman. Si.

Fur. No me faltaba aora mas,
sobre la duda en que vivo,
(de si eres quien temo, ò no)
de poner el precio yo,
y llevarte tú el Cautivo.

Emman. Pues mira còmo ha de ser,
que tú el precio me has de dár,
y à èl con èl he de facar,
y à todos de tu poder.

Fur. Hombre, que solo has venido
à ser contra mi alto genio
emblema que yo no alcanzo,
enigma, que yo no entiendo:
tus raras proposiciones
tan rabiosa ira en mi pecho
han introducido, que

Babylonia de mi mesmo,
 confusion de confusiones
 foy , revistiendose dentro
 de èl quantas sañas en otros
 yo he revestido : y supuesto,
 que contra las Fundaciones
 de Rescate , en que no ay medio,
 en mi espiritu se alistan,
 para salirle al encuentro,
 dogmas de Apostata, errores
 de Idolatra , devanèo
 de Paganos , terquedades
 de Ateistas ; y en efecto,
 sobre odios de Sectario,
 que son de los que oy me precio ;
 y coleras de Gentil,
 rencores de Pueblo Hebreo,
 què ay que esperar , sino que
 ambos,
 sin Cange , ò Rescate presos
 quedeis , èl por ti penando?
 y tu por èl padeciendo?

Emman. Quizà es esse el infinito
 precio que has de darme.

Gener. Cielos,
 què ha de ser de mí , que al
 al Mundo
 en tanto conflicto he puesto?

Gabr. Anima , pues siendo yo
 la Fortaleza , te aliento.

Grac. Confia , pues soy la Gracia,
 y vès , que àzia ti me acerco.

Invoc. Mas que sobre la Ignorancia
 viene á parar todo esto?

Fur. Tierra , acuerdate de que
 en su venida suspenso
 quedè , quando iba à decirte,
 que en castigo del contento
 que mostraste , avias de darme
 tu misma los instrumentos,

que aseguren mis temores;
 y pues yà ha llegado el tiempo,
 trata de irme ministrando
 lo que te fuere pidiendo.

Grac. Acuerdate tambien , Tierra,
 de que prometiste al Cielo
 no tenerle nada oculto:
 y asì , à mi piadoso ruego,
 quando à èl dè rigores , dame
 à mi piedades.

Tierra. Mal puedo
 negarle à èl , ni darte à ti
 lo que quìsiera mi afecto:
 Bienes comunes mis bienes
 son , de ninguno soy dueño,
 el hombre planta , la nube
 riega , Dios dà el incremento:
 Ciencia fui del bien , y el mal
 en un fruto ; y asì , dexò
 al uso del mal , ò el bien
 los demàs , no diga el tiempo,
 que ni al pecado los rindo,
 ni à la Gracia los desiendo. *Vase.*

Fur. Què importa que no me dè
 lo que yo tomarme puedo?
 No soy el Leon , que bruto
 Monarca de tus desiertos,
 buscando à quien deborar,
 todos tus ambitos cerco?
 Pues còmo podràs negarme
 de mis tributos el feudo,
 mayormente quando no
 tengo de pedirte de ellos
 los fértiles , sino antes
 los mas aridos , mas yertos,
 mas escabrosos , sin flor,
 ni fruto ; aqueste primero
 peñasco lo diga , pues
 de èl arrancarè à despecho,
 de las prendidas raices

en su empedernido centro,
zarzas, abrojos, y espinas,
como de estos campos, luego
en inútiles abortos,
sin siembra, cultura, ò riego,
cambrones, juncos, y espartos,
y aun de las minas del hierro
forjados clavos, que labra
la fragua de mis incendios.
Estos son todos los dones,
todos los caudales estos,
que à fuer de leon te puede,
por crueles, y sangrientos,
en venganza de tu arrojio,
dàr mi rencoroso incendio.
Veamos, pues, si avrà quien diga
aora, que con mis mesmos
precios se rescató Adàn?

Grac. Si avrà.

Furor. Quièn?

Sale Abèl con un Cordero.

Abèl. Este Cordero,
que en los Rebaños del Valle
de lagrimas, que apaciento,
falió sin mancha, vestido
de candido vellon terso,
diga la rendida Fè,
con que obligada al pretexto
de tu piadosa venida,
humilde à tus pies ofrezco.

Grac. Mira si avrà quien lo diga?

Furor. Pues que dice un corto
obsequio:

que quando quiera elevarse,
halla en el frasse mysterio,
entre lechugas amargas,
y acimo pan, serà cierto,
que amargo, y que desabrido
convierte el sabor en tedio?

Grac. Quizà uno, y otro es dulzura.

Fur. Quièn puede conseguir esso?
*Salen Danièl con un Panal, y Joseph
con unas Espigas.*

Dan. Yo, que sobre los Leones
tuve preservado imperio.

Joseph. Yo, que del Trigo las mieses,
Señor, à mi cargo tengo.

Dan. Dando los que fueron mios,
consequencia al que fue ageno.

Joseph. Porque del azimo pan
toleres lo aspero, y seco.

Dan. De la miel, que artificiosa
Abeja labrò à èl, à efecto
de endulzar sus amarguras,
este Panal te presento.

Jos. De las Espigas, que en campos
de Belèn, limosnas fueron
de Ruth, en fé de que sean
Pan de Angeles à su tiempo,
estas Espigas te traygo.

Fur. Què dulzura avrà, si mezclo
de ambos sabores el vino
myrrado, con los venenos
de la hiel, y del vinagre?

Sale Noè con una Vid.

Noè. La de este fertil Sarmiento,
que yo plantè, en esperanza
de que produzca el ameno
Racimo, que de Caleb,
y Aaròn venga à ser primero
fruto de la prometida
Tierra.

Fur. Y què harà todo esso,
para que incruento sea
antidoto lo cruento
de mis dones?

Grac. No harà, que
por sí satisfagan; pero
harà que la tierra vaya
por la Gracia disponiendo,

què

que aquestos sean auxilios
de effortos merecimientos.

Fur. Què merecimientos? Què
auxilios? Si antes de serlo
rebeatarè yo la mina,
que à costa del sufrimiento,
quanto estuvo hasta aqui

ahumando,
estará desde aqui ardiendo.
Còmo infames, còmo viles
esclavos, atrevimiento
teneis, sin llamaros yo,
de venir donde estoy? Effos
dones, que la tierra os dà,
bolved à la tierra; y luego

*Arroja los dones, y buelven à la
prisson.*

à la mazmorra, villanos,
que todavia soy vuestro
Arraez Dueño, que aun no està
de Adán ajustado el precio
de todos; què esperais, pues,
que de mi Furor huyendo
no vais al obscuro limbo,
en cuyo albergue funesto,
à nunca mas ver la luz,
aveis de morir viviendo?

Tod. Vivir muriendo diràs,
pues yà en Emmanuèl sabèmos,
que Dios està con nosotros.

Vanse los Cautivos.

Fur. Poco os durarà el consuelo
fuyo, cerrando estas puertas,
de sus candados de azero,
y sus cerrojos de bronce,
commigo las llaves llevo.
Y para acabar con todo
de una vez, este madero,
que lo vejetable aun no
conserva, pues esqueleto

del monte, sin rama, ni hoja
yaze à la segùr del cierzò,
le darà muerte.

*Sale Isaac con otro tronco, y recibien
do el golpe en èl, se forma
una Cruz.*

Isaac. Detèn
del tronco el golpe violento,
ò al repararle, del haz
de leña, que al hombro llevo;
el que elegi para culto,
ferà ruina.

Fur. Nada tèmo
tu favor.

Emman. Ni yo tu injuria,
pues voluntario me ofrezco
à recibir ambos troncos
sobre mì, para que uniendo
sus dos mitades, vea el Orbe,
que aqui oprobios, y aqui
obsequios,
los unos los medios son
de ser los otros remedios.

Fur. Como, si, pero què miro!
Què Geroglifico, Cielos,
es (què pena!) el que (què
angustia!)

de los dos cruzados leños
forma el Ayre, à cuya vista
defalumbrado fallezco!

Cae à sus pies al lado derecha

Gen. Què listado Arco de Paz
es el que en el Ayre vèò,
que à ti te postra su sombra;
y à mì su agradecimiento!

Cae à la mano siniestra.

Grac. Eflo dirè yo de parte
de la tierra, recogiendo
con veneracion sus dones.

Recogen los dos los dones del suelo
Gabr.

Gabr. Y yo de parte del Cielo, elevando adoracion
estotros, harè lo mesmo.

Grac. El Geroglifico.

Gabr. El Arco.

Eman Yo lo dirè; mas primero

Inocencia, à mis Espaldas
ayuda à tener el peso
de este Arbol.

Inoc. Bien temi
que avia de pagar los yerros
de la Culpa la Inocencia.

Ponele la Cruz à las Espaldas.

Grac. Absorta estoy!

Gabr. Yo suspensol

Emman. A mi diestro lado tû

en Empyreo Trono Excelso
resplandeciente te viste,
perdiste te por Sobervio.

Tû tambien de Terrenal

Alcazar te viste Dueño;

perdiste te por ingrato,

con que à mi lado siniestro;

Adàn, veniste Cautivo.

Nunca de tu atrevimiento,

tû me pediste perdon:

tû con arrepentimiento

lloraste, y perdon pediste.

Ofendiòme tu proterbo

error, moviòme tu llanto:

y afsi, quando te condeno

à ti à exteriores tinieblas,

à ti à rescatarte vengo.

y aunque llegando a la Cruz,

quando consumado el precio

del Cautiverio de Adàn,

pagando en su Cautiverio

lo infinito à lo infinito,

como Hombre satisfaciendo

al Hombre en todo rigor

de Justicia; con todo effo,
para que no quede nada
que investigar al concepto;

yà que el Arco de la Paz

fue la Cruz, al Universo

el Geroglifico sea

vèr, que yo las manos trueco;

y pueftos en Cruz los brazos,

por el cautivo padezco;

y à fuer de Buen

Redentor,

el fiel al infiel prefiero,

passando tû al diestro lado;

y passando tû al siniestro.

Truecan lugares, passando el Genero

al lado derecho, y el Furor al

izquierdo.

Gen. Què no mercedida dicha!

Fur. Què no explicable tormento!

Grac. Què myfterioso prodigio!

Gabr. Què prodigio myfterioso!

Inoc. Armas de la Trinidad

me parece que estoy viendo.

Sal. Tierr. En què (Cielo!) avrán

paràdo los Dones?

Que (mas què vèò!)

falleciendo el Redentor

à un Tronco arrimado, en medio

de un rèprobo un elegido;

la Gracia al lado derecho,

con quantos Dones de Gracia

concediò à la Tierra el Cielo:

Virgen Espiritu, al otro,

con quantos Dones tuvieron

favorecidas Criaturas

que nunca visto portento

el Monte de la Vision

oy incluye.

Emman. El aver puefto

LA REDENCION DE CAUTIVOS
libre de su Cautiverio
al Genero Humano.

Fur. Aunque
en este lugar me vèò,
al Genero Humano libre;
no he de confiar por esso.

Gen. Yo sí : acuerdate , Señor,
de mí , y llevame à tu Reyno :

Fur. Adàn fue el que puse en venta,
llevate , pues , à Adàn ; pero
como has de llevarte toda
su descendencia , si tengo
las llaves del calabozo
en mi poder yo ?

Emman. Rompiendo
los cerrojos , y candados :

Furor. Tú ? Còmo ?

Emman. Solo diciendo :
Abrid las puertas , abismos ;
Dentro Voces de Musica.

Musíc. A quièn ?

Emman. Al Principe vuestro.

Fur. Otro prodigio ! Otro assombro !

Grac. Vès que à la voz de su Imperio
las rexas se han quebrantado,
los candados se han deshecho,
y los cerrojos rompido ?

Tier. Sí ; mas no me admira el verlos,
y que hierros se enterezcan,
quando se perdonan yerros.

Noè. Sin duda , pues que se alumbran
las sombras en que nos vemos,
que Trinidad , y Merced,
nuestro Rescate han compuesto.

Dan. Publique vuestro alborozo
su venida.

Tod. Sea aplaudiendo.

Dent. Mus. Al que es Redentor,
y Principe nuestro,

Rey de las Virtudes,
de las Lides Dueño.

Emman. Entra tú , Gracia , conmigo ;
pues yà las puertas he abierto,
que antes rondaste cerradas.

Dàme tú , Gabrièl , aliento,
pues eres mi fortaleza.

Tù , ignorancia , cobra esfuerço ;
para llevarme à essa Cruz,

que para fortaleceros,
y descender à esse abismo,
antes dirè de estàr dentro :

En tus Manos , Padre mio,
el Elèpitu encomiendo. *Vase.*

Gen. Gracias , ò Gracia te doy
de que à conocerte buelvo.

Grac. Yo à ti , de que à un tiempo
digan por ti

Abismo , Tierra , y Cielò :

Los 2. y Mus. Las gracias le demos ;
al que es Redentor,
y Principe nuestro. *Vase.*

Furor. Què assombro !

Tierr. Què confusion !

Los 2. Mezcla Musica , y estruendo

Musíc. Rey de las Virtudes,
de las Lides Dueño,
dèmosle las gracias,
pues le conocemos.

Furor. En el profundo alegria,
y en ti horror , Tierra , què es esto ?

Tierr. A quièn lo preguntas , quando
foy la que mas me estremezco
à tanto assombro de rayos,
de relampagos , y truenos ?

Fur. Quièn ha perturbado el orden
de la luz ; puèsto que vemos
iluminada la noche,
de este payoroso senò,
y obscurecida del dia